



CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

latindex IDEAS EconPapers DOAJ Dialnet InDICES CSIC

PLURISENSORIALIDAD EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL MÁS ALLÁ DE LA OBSERVACIÓN

José Gregorio Aguiar López

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-3111-103X>

Fundación Cenegal

Caracas, Venezuela

Profesor de Metodología de la Investigación Cualitativa

aguiarlopez01@gmail.com

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

José Gregorio Aguiar López: "Plurisensorialidad en la investigación social. Más allá de la observación.", Revista Caribeña de Ciencias Sociales (vol 10, Nº 3 marzo 2021, pp. 119-139). En línea: <https://www.eumed.net/es/revistas/caribena/marzo-21/plurisensorialidad-investigacion-social>

RESUMEN

El presente estudio está orientado a develar los constructos que emergen, a partir de la técnica de la observación, con el propósito de converger en la plurisensorialidad en la percepción, como metódica para aproximarse al individuo en su mundo de vida relacional, en el marco de la investigación social. Para ello es necesario fundamentar las perspectivas teóricas en relación con la observación, a los fines de tener un punto de partida, desde donde se construirán los nuevos epistemes orientados hacia la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social. Aunado a ello, se persigue argumentar teóricamente los supuestos que establecen las distinciones en la investigación para establecer el andamiaje epistemológico desde donde se manifiesta la observación en la investigación social. Adicionalmente se debe explicar las corrientes conceptuales, con las que se sustentará teóricamente la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social y finalmente, construir epistemes emergentes en relación con la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, como metódica emergente y necesaria en el campo de la vida relacional. El abordaje metodológico de la presente investigación es de enfoque paradigmático cualitativo, de carácter bibliográfico, fundamentado en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase. Todo ello, bajo la firme intención de fundamentar la construcción de conocimientos emergentes en relación con la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social. El tipo de estudio, es señalado como documental, mientras que el nivel pretendido es descriptivo y explicativo.

Palabras Clave: Plurisensorialidad en la investigación, Investigación social, más allá de la observación

PLURISENSORIALITY IN SOCIAL RESEARCH BEYOND OBSERVATION

ABSTRACT

The present study is aimed at unveiling the constructs that emerge, from the observation technique, with the purpose of converging in the multisensory perception, as a method to approach the individual in their relational world of life, within the framework of social research. For this, it is necessary to base the theoretical perspectives in relation to observation, in order to have a starting point, from where the new epistemes oriented towards multisensory perception in social research will be built. In addition to this, it is intended to theoretically argue the assumptions that establish the distinctions in the research to establish the epistemological scaffolding from where the observation in social research is manifested. Additionally, the conceptual currents must be explained, with which the plurisensoriality in perception in social research will be theoretically supported and finally, build emerging epistemes in relation to the plurisensoriality in perception in social research, as an emergent and necessary method in the field. of relational life. The methodological approach of this research is of a qualitative paradigmatic approach, of a bibliographic nature, based on the systematic, rigorous and in-depth review of documentary material of any kind. All this, with the firm intention of supporting the construction of emerging knowledge in relation to multisensory perception in social research. The type of study is indicated as documentary, while the intended level is descriptive and explanatory.

Keywords: Plurisensoriality in research, Social research, beyond observation.

INTRODUCCIÓN

Para la lectura del presente estudio y su mejor comprensión e incluso, su justificación, habrá de leerse adicionalmente, los artículos: a) Socio – Construccinismo, aproximación epistémica y experiencial (orientaciones para el abordaje de tesis doctorales), b) Experiencialismo, enfoque epistemológico emergente (orientaciones para su andamiaje y abordaje en la investigación social) y c) La Auto – Narración de la Vida, un método relacional para la investigación social. Estos tres artículos previos han ido allanando el camino para converger, epistemológicamente hablando, en que la observación como técnica y más aún, sus tipos de clasificaciones, le restan poder y trascendencia en lo que significa la vida que se vive en un mundo relacional.

De la observación como técnica (usada en momentos precisos de la investigación, pasamos a la trans – observación, la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, como metódica apoderada de todo el proceso investigativo. Como forma de justificar cómo se ha convergido en la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, se tomó como andamio, el enfoque

epistemológico en la investigación, presentado por Padrón (2007, como se citó en De Berríos y Briceño 2009).

Allí se traza un camino, desde donde la observación acoge una postura, de acuerdo a la distinción sugerida por estos últimos. Así, a medida que se va avanzando y profundizando en el estudio de los autores señalados, va emergiendo la evidencia plural de los sentidos en el ejercicio investigativo. Es por ello que deja de ser técnica de uso en un momento preciso, para asumir su forma permanente, plural y emergente en la investigación, con énfasis en el mundo relacional del individuo.

Al momento de realizar el abordaje del andamiaje metodológico, hubo que hacer dos consideraciones: la primera, orientada a la formalidad investigativa y bibliográfica ya conocida. La segunda, orientada a la recopilación, organización y analizar de todos los procesos experienciales, a los que se debió vivir, en relación con los artículos señalados al inicio, y otros textos vinculados con el temario, luego de haber participado en el hecho experiencial, a los fines de darle oportuna socialización. Objeto de toda investigación.

Así, pues, emerge la evidencia de la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, como metódica, donde su necesidad se hace permanente y no un uso puntual en un período dado de alguna investigación.

Esa manifestación plural de los sentidos es el fundamento y la transparencia de toda investigación que aborde el mundo de la vida relacional, desde lo singular, hasta lo plural del individuo.

Objetivos

Objetivo General

Develar constructos teóricos emergentes, en relación con la técnica de la observación, a los fines de converger en la plurisensorialidad en la percepción, como metódica para aproximarse al individuo en su mundo de vida relacional, en el marco de la investigación social.

Objetivos Específicos

Fundamentar las perspectivas teóricas en relación con la observación, a los fines de tener un punto de partida, desde donde se construirán los nuevos epistemes orientados hacia la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social.

Argumentar teóricamente los supuestos que establecen las distinciones en la investigación, a los fines de establecer el andamiaje epistemológico desde donde se manifiesta la observación en la investigación social.

Explicar las corrientes conceptuales, con las que se sustentará teóricamente la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social.

Construir epistemes emergentes en relación con la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, como metódica emergente y necesaria en el campo de la vida relacional.

Metodología

Con acentuada frecuencia, los andamiajes metodológicos de los estudios se ven enmarcado en la inmediatez de éste, obedeciendo a la forma cómo se abordará la investigación en cuestión. En este particular, debo aunar, no sólo los aspectos inherentes al presente abordaje, sino también debo incluir los aspectos pasados que me han conducido a ello, aunque no pertenezcan a lo realizado. Es decir: existió una metodología a la cual se suscribe el presente artículo, pero a la vez; otros andamiajes me han hecho converger en él.

Para explicar mejor el párrafo anterior, hago alusión a Benjamin (2005), cuando se refiere al aura de una obra: manifestación en cada caso única de una lejanía. Y la imagen dialéctica: lo sido unido en un relámpago al ahora en una constelación (p.465).

Ahora, para puntualizar el andamiaje metodológico, preciso que a partir de Palella y Martins (2006), el paradigma seleccionado posee enfoque cualitativo, el cual “centra su atención en las relaciones y roles que desempeñan las personas en su contexto vital (p.40), seguidamente, el diseño de este estudio es de carácter bibliográfico, el cual “se fundamenta en la revisión sistemática, rigurosa y profunda de material documental de cualquier clase” (p. 96), todo ello, bajo la firme intención de fundamentar la construcción de conocimientos emergentes en relación con la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, luego, el tipo de estudio, es señalado como documental, mientras que el nivel pretendido es descriptivo y explicativo.

Luego de esta estructura necesaria para el abordaje del presente estudio, me sustento en otros realizados por mi persona, los cuales me han traído hasta aquí.

Estudios cualitativos, donde el método de investigación utilizado ha sido el biográfico – narrativo e incluso, derivado posteriormente en estudios de carácter auto – biográfico, estos estudios evidencian al individuo como dueño de su propia verdad hecha historia, éste se posiciona en primera persona, figura utilizada por mí desde entonces, tal y como lo refiere Mallimaci y Giménez (2006), señalando:

Es necesario aclarar que en tanto el individuo se posiciona en primera persona y habla de sus experiencias, se lo considera el personaje del relato. No importa si dice absolutamente todo, ni si respeta el orden cronológico, sino los hechos que son iluminados por la selección del recuerdo y la lógica de conexión que se evidencia en el relato. Hay que tener presente que todo relato biográfico es focalizado, parcial, y su primer recorte está dado por el investigador mismo con base en su interés de conocimiento. Tampoco debe importar si las cosas ocurrieron tal cual lo contado, ni si es absolutamente verdad. Esto se basa en que si no sucedió así, por lo menos desde el presente se lo concibe de esa manera y por lo tanto se actuará en consecuencia (p. 5).

El enfoque epistemológico correspondido ha sido el socio – construccionismo, entrelazado con sistematizaciones de experiencias, en el marco de la auto – biografía, convergiendo en lo denominado

socioconstruccionismo – autobiográfico, donde Gergen (2007), Jara (1994) y Márquez (2004), abren una ventana que conduce al conocimiento de los significados y contextos de significados del individuo singular, como individuo plural y/o social.

Adentrado a la corriente fenomenológica social, la cual permite construir conocimiento a partir del mundo de la vida que se vive. En este sentido, me hago acompañar por Marta Rizo García (2009), quien define a la fenomenología social como una:

Actividad humana relacional en la que se ponen en juego conciencias subjetivas que a partir de conocimientos más o menos compartidos logran comprender de forma similar las estrategias básicas de comportamiento en el mundo de la vida y, resultado de ello, logran comprenderse unas a otras y conferir sentidos similares al entorno (p. 10).

El diseño de toda investigación social parte de ser flexible, contextualizado e interpretativo (Márquez, 2008). Todo ello ha convergido en el experiencialismo, como enfoque epistemológico emergente. Es por ello, no se puede entender a la observación como técnica, o como un uso escueto de un recurso. Aquí se converge en una manifestación absoluta de los sentidos en relación con lo percibido. Emergiendo así, la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social, como una metódica necesaria en el universo singular para el mundo de la vida relacional.

Notas preliminares para la Observación

Al plantearse una disertación en relación con la observación, se debe partir de la visión, ésta última entendida como sentido. Ello obedece a que con marcada frecuencia se les ve como sinónimos, más no lo son.

En la visión binocular, se juxtaponen la visión del ojo izquierdo, con la del ojo derecho, para así combinarlas y producir la imagen en tercera dimensión, creando una nueva y diferente. La visión monocular es sólo el vehículo para la tridimensionalidad de la imagen (Martínez, 2009, p.212).

Si nos ubicamos en el pensamiento clásico, encontramos que Platón estableció distinciones entre los sentidos. Ubicando en el nivel más alto a la vista y al oído, asociándolos con lo masculino, mientras que en un nivel inferior o de menor distinción ubicó al tacto, al olfato y al gusto, asociándolos con lo femenino.

Poco tiempo después, Aristóteles secundó lo establecido por Platón señalando que:

(...) incluso el disfrute gustativo más refinado sigue siendo un placer sensorial y, como tal, es inferior al placer intelectual que proporciona la vista o el oído. Por eso las artes que están relacionadas con la vista y el oído, son superiores a las artes que apelan a los sentidos inferiores como la perfumería o la cocina (como se citó en Korsmeyer, 2002, p. 44).

Este pensador alude a lo sensorial y a lo intelectual como vías separadas para acceder al mundo de la vida, y más aún, separa las artes relacionadas a los sentidos de nivel superior de las de nivel inferior, pero no se formuló la interrogante, si lo intelectual precisa de lo sensorial para hacerlo propio.

Haciendo referencia a la cocina, la cual derivaría en un disfrute gustativo, vinculado para aquel, con sentidos inferiores, emerge una precisión muy acertada de Dewey (1918), la cual señala que: “cocinar es una forma de investigación anti esencialista que consigue unir exitosamente la teoría y la práctica, y que promueve la auto – reflexión y las formas interactivas del conocimiento relacional” (como se citó en Álvarez, 2002, p. 43). Evidenciando así, la convergencia de los sentidos, a partir de una actividad, donde el disfrute gustativo se entrelaza con el arte.

Todo esto nos conduce a considerar en cuáles momentos estamos delante de una visión y en cuáles estamos sumergidos en la observación. Desde mi perspectiva, la visión es el sentido de la percepción de los objetos en el mundo de la vida. Lo tangible, no obstante, a partir de lo expresado se derivaría dialécticas en torno a ello, mientras que en la observación, se desprende un hecho conciente de percibir con un fin dado. La dialéctica tampoco escapa de allí.

Abdel y Abdel (1994), hacen referencia a la observación cualitativa o naturalista, como contraposición a la observación cuantitativa. Aquella es definida como “la que ocurre en el contexto natural, entre los actores que estuviesen participando en la interacción y sigue su curso natural en la vida cotidiana” (p. 378), es un acto libre y vivo, donde no hay ataduras a categorías, mediciones, instrumentos estructurados, hipótesis por comprobar, entre otros relacionados con la cuantitatividad. Es decir, aunque el contexto esté enmarcado en la cotidianidad, existe un ejercicio conciente al observar, tal y como lo sugiere Jara al momento de sistematizar experiencias.

Escenarios de la observación

La observación, concebida desde la rigurosidad del hecho investigativo, es una técnica constituida por procedimientos en los que quien investiga presencia, de forma protagónica, el fenómeno que estudia. Es un encuentro entre la verdad que yace en el mundo de la vida y quien se topa con ella al observarla: un encuentro absoluto.

Identificarla como técnica, resultaría mezquino, puesto que “es fundamental en todos los campos de la ciencia” (Palella y Martins, 2006, p. 126). El uso sistemático de todos los sentidos del individuo orientados a captar la verdad, se reúnen, en términos investigativos, con la observación.

Es por ello que García Ferrando (1989) y Carrera y Fernández Dols (1992) se refieren a la observación científica (dejando ver una clasificación rigurosa), como “un método de conocimiento presente en cualquier forma de investigación” (como se citó en Valles, 2000, p. 142).

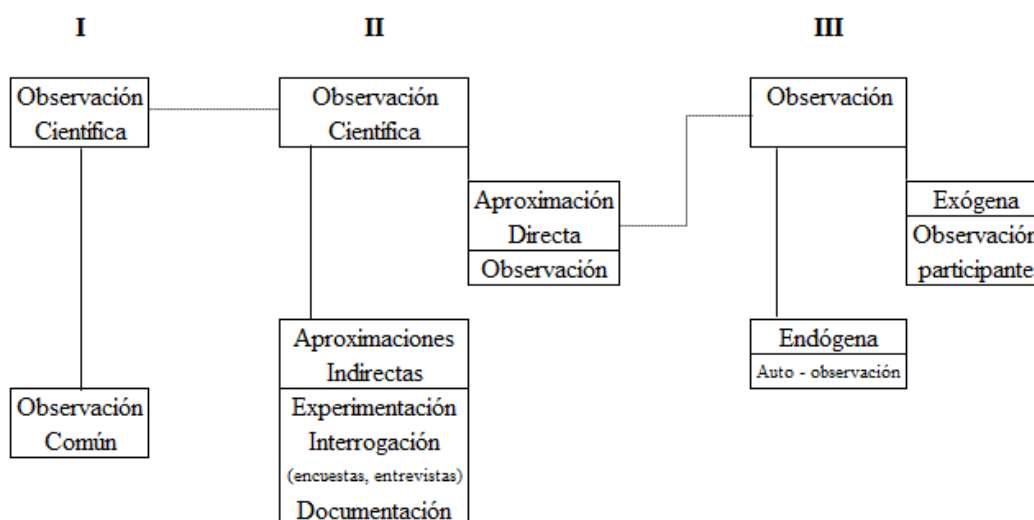
A veces resulta molesto la rigidez con la que se conduce el hecho investigativo, sea cual fuere su paradigma utilizado. Ello obedece a que existe un bloque definitorio de términos que datan de 1700 en adelante y que a veces parece inmodificable, puesto que hasta la fecha existen defensores a ultranza de dicho bloque.

Pero al hablar de observación, fuera de la escafandra investigativa, no podemos dejar de lado aquel uso sistemático de los sentidos, ya referidos, que ella misma exige, donde nos encontramos con: observación – oído, observación – tacto, observación – gusto, observación – olfato, observación – intuición, observación – mente y la trans – observación (término que abordaré más adelante). Obviamente, este uso sistemático no se da únicamente en pares, existen en su integralidad, es decir, todas confluyen simultáneamente, no obstante, se destacan las que obtienen mayor protagonismo.

Valles reflexiona en torno a la observación, realizando una clasificación conceptual y terminológica, precisando lo siguiente:

Tabla N° 1

Clasificación conceptual y terminológica de la Observación



Fuente: Valles (2000, p. 142)

Dispone tres ejes, donde el primero señala a la observación científica y a la observación común.

El segundo eje indica, que desde la observación científica, se derivan: la aproximación directa en la observación y la aproximación indirecta en la experimentación – interrogación (encuestas y entrevistas) y documentación.

De esa aproximación directa en la observación, se deriva el tercer eje, el cual precisa la observación exógena (observación participante) y la observación endógena (auto – observación).

En cuanto a lo dispuesto en la observación científica y la observación común, Ruiz y Olabuénaga e Ispizua (1989), expresan que:

La observación es una de las actividades comunes de la vida diaria (...) Esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información si se efectúa: Orientándola y

enfocándola a un objetivo concreto de investigación, formulado de antemano. Planificándola sistemáticamente en fases, aspectos, lugares, y personas. Controlándola y relacionándola con proposiciones y teorías sociales (...) Sometiéndola a controles de veracidad, de objetividad, de fiabilidad y de precisión (como se citó en Valles 2000, p. 143).

Referirse a la observación como una actividad común, deja ver que aquella posee término, y la observación tiene carácter permanente, mientras el individuo posea vida. En este sentido, la observación pasa a ser génesis de la investigación, tanto cuantitativa, como cualitativa.

En este sentido, Merton (1987), ha indicado que a través de observaciones casuales, no planeadas, pueden tener importancias científicas. Por otro lado, la observación no es común, sino trascendente, puesto que da vida a lo observado, aviva a lo observado, a tal punto que le otorga vida o cualidades humanas a lo no humano. No es que la observación pueda transformarse en una poderosa herramienta de investigación, precisamente, el poder de la observación es transfigurar y transformar lo observado (p. 557).

Se evidencia la rigidez epistémica al tratar a la observación como un objeto que yace en una pequeña caja de herramientas de algún investigador que deambula. Tal es la pretensión del investigador, que cuando dice: la observación puede subordinarse a ser orientada y enfocada a un objeto de estudio, donde se delineó con antelación, lo que hace es restarle su verdadero e inimaginable alcance, incluso, podría obligarla a que lo que es observado, no sea tal, desvirtuando así el hecho investigativo. Ella (la observación) no puede someterse a un proceso planificador y menos aún a controles que son característicos de aquellos tipos de investigación.

La observación es libre.

En resumen, la investigación no tendría los alcances que hasta hoy ha obtenido, si no fuera por la observación.

En medio de todo el andamiaje otorgado a la observación y sus distintas categorías, Valles (2000), la caracteriza de la siguiente manera: El realismo, frente al cual existe un control logrado en el experimento o en la encuesta, pero a través del artificio contextual, y el significado reconstruido, contando con el punto de vista del sujeto estudiado (p. 144).

Luego complementa diciendo Valles (2000): “La diferenciación entre aproximaciones indirectas y directas, es una cuestión de grado que no debe hacernos creer que con los ojos y oídos del investigador en la escena, ya se consigue ese realismo y significado mencionados” (p. 144).

Más adelante, Valles (2000), complementa lo referido, agregando que:

La observación de la que hablamos permite al investigador contar con su versión, además de las versiones de otras personas y las contenidas en los documentos. Pero el ideal de una realidad social transparente, no se logra sin más, si es que ello es posible de algún modo, haciendo del investigador un observador participante (p. 144).

Los argumentos expresados en los párrafos anteriores, justifican el trato dado a la observación, puesto que se parte del desconocimiento y/o distanciamiento, tanto de la sistematización de experiencias, el socio – construccionismo y el experiencialismo, en el ámbito de la investigación social, donde la vida vivida es el centro de la biografía y la historia de vida, donde el individuo y lo que ha vivido, posee el protagonismo en el hecho investigativo.

La opacidad referida por Valles (2000), se ve cristalinizada por Márquez (2004), cuando dice que: “...hay una verdad en la realidad social esperando ser descubierta por el investigador, su significado emerge a partir de lo expresado por los actores sociales, lo referido teóricamente y la reflexión del investigador” (p. 8).

A la vez que también Mallimaci y Giménez (2006), dan respuestas a la pregunta: ¿Cómo puede convertirse en conocimiento científico la subjetividad inherente en la autobiografía? (p. 3).

Todos estos elementos son la respuesta clara a lo que realmente significa la observación en la investigación social.

Epistemología de la Observación

A los fines de poder entender, si ello es posible, alguna clasificación de la observación. Apelo al diseño de las orientaciones epistemológicas de la investigación, la cual podría allanar ese camino pretendido.

La orientación epistemológica de los abordajes científicos dan cuenta del conjunto de acciones llevadas a cabo por el investigador, a los fines de determinar la teoría a la cual se suscribe dicho estudio, a la vez que, determina el andamiaje con el que materializará dichos objetivos.

La distinción gnoseológica hace alusión al *saber*, a la fuente del conocimiento, lo cual sustenta la investigación que se aborda. Esta dimensión posee dos subdimensiones: la primera es el empirismo, de tendencia positivista, la cual considera a la experiencia como norma de *verdad*. La segunda es el racionalismo, de tendencia filosófica, la cual hace alusión a la razón.

Luego, la distinción ontológica hace alusión a la relación sujeto – objeto en la investigación. Posee dos subdimensiones: la primera es el idealismo, que trata la naturaleza del *ser* en su pensar. La segunda es el realismo, condiciona el pensar a la naturaleza del ser. “de esta forma, idealismo y realismo se excluyen mutuamente por su condición inversa de reconstrucción de los procesos de la conciencia” (De Berríos y Briceño, 2009).

En el siguiente esquema, los autores referidos resumen las variables y las distinciones, a partir de las cuales se abordaría una investigación dada, a saber:

Tabla N° 2

Enfoque Epistemológico

Variable Gnoseológica		
-----------------------	--	--

Variable Ontológica	Empirista	Racionalista
Idealista	Empírico – idealista Admite trabajos de campo, inducción reflexiva, etnografía, investigación acción – participativa. Investigaciones donde domina el sujeto.	Racional – idealista Admite expresiones vivenciales interpretativas, reflexivistas y todo lo que esté bajo el constructivismo. Método válido para la introspección.
Realista	Empírico – realista Admite trabajos de campo donde se revelen mediciones, inducción controlada, entre otros. Investigación donde domina la evidencia sobre el sujeto.	Racional – realista Donde el conocimiento se concibe como explicación verosímil. Método válido para conjeturas amplias y universales de las que se deducen casos particulares.

Fuente: Padrón (2007, como se citó en De Berríos y Briceño, 2009, p. 51).

En este sentido y apoyado en las definiciones derivadas de la combinatoria entre las distinciones y sus respectivas dimensiones, se ha argumentado la epistemología de la observación, de acuerdo a lo referido por aquel autor:

Tabla N° 3

Enfoque Epistemológico de la Observación

Variable Gnoseológica Variable Ontológica	Empirista	Racionalista
Idealista	Observación Empírico – idealista Estructuralista: El individuo hace emerger a lo observado como novedoso.	Observación Racional – idealista Constructivista: El individuo y lo observable ya existen, convergen en un nuevo enfoque teórico.
Realista	Observación	Observación

	Empírico – realista Funcionalista: Lo observable ya existente se subordina al individuo.	Racional – realista Falsacionista: El individuo ideó lo observable, con el propósito de falsear lo observado.
--	--	---

A donde quiero llegar es que la observación no puede ser considerada como científica y/o común, puesto que ella misma es el origen de la investigación, y como consecuencia de lo indicado en la Tabla N° 3, se derivan a partir de las variables gnoseológica y ontológica, los enfoques epistemológicos de la observación: estructuralista, funcionalista, constructivista y falsacionista, a partir de las distinciones: empírico – idealista, empírico – realista, racional – idealista y racional – realista, tal y como lo refiere De Berríos y Briceño (2009), es decir, la observación se acopla a la epistemología del investigador y se acondiciona a las distinciones y dimensiones a las que haya lugar.

En la observación estructuralista, el individuo hace emerger lo observado, mientras que en la observación funcionalista, lo observable ya existente se subordina al individuo. En la observación construccionista, el individuo y lo observable ya existente convergen en un nuevo enfoque teórico y finalmente, en la observación falsacionista, el individuo ideó lo observable, con el propósito de falsear lo observado.

La clasificación presentada obedece estrictamente al hecho investigativo, evidenciado una vez más su rigidez, no obstante, la observación, con su carácter permanente, posee otras distinciones no consideradas aún.

Los filósofos e investigadores, Kédrov y Spirkin (1968), realizaron estudios y análisis relacionados con el comportamiento humano, en él señalaron la siguiente clasificación:

En la postura ordinaria, el hombre se habitúa a las cosas que encuentra, mostrando una sola preocupación: la de especificar los modos y aspectos a fin de orientar y acomodar la realidad inmediata. Mientras que en la postura filosófica, el hombre no acepta las cosas como son por el mero hecho de que existan; más bien se extraña y asombra de todo lo espontáneamente conocido, hasta el punto de convertir la realidad en problema. Es su reflexión y crítica lo que adopta en la interpretación que ofrece (p. 7).

En las posturas del individuo, presentadas por aquellos filósofos, se encuentra una vez más, aludida la observación: en el hombre ordinario, la observación está habituada a las cosas y la observación de su realidad acomodada, mientras que en el hombre de postura filosófica, su observación no acepta lo que ve, problematizando lo observado, dándole rasgos que ello mismo no posee.

Entonces, nos encontramos con nuevas categorías ante las clasificaciones de la observación. Es por ello que me permito presentarles una aproximación a una posible clasificación, tanto de la visión de las cosas, como de la observación en el hecho investigativo, veamos:

Tabla N° 4*Tipos de Visión y Observación en el mundo de la vida y en el hecho investigativo*

Tipo de Visión	Postura del Individuo	Predomina:	Se apoya en:	Comentarios finales
Visión Natural	La del día a día.	La invariabilidad de las cosas.	La naturalidad de las cosas.	Las cosas importantes no siempre son percibidas, corren ese riesgo.
Visión Binocular (a partir de Martínez, 2009)	Convergen dos posturas de visiones, las cuales se complementan entre sí, para formar una imagen tridimensional.	La comunicación de ambos visores, a los fines de llegar a un acuerdo.	El acuerdo mutuo.	La comunión de las dos personas involucradas deriva en sorprendentes resultados.
Visión Pluriocular (a partir de Martínez, 2009)	Convergen varias posturas de visiones encontradas.	La negociación de todos los involucrados, a los fines de llegar a un acuerdo generalizado.	El tecnicismo de la opinión de las mayorías sobre la opinión de las minorías.	La multiplicidad de opiniones podría omitir importantes hallazgos en el proceso de acuerdo.
Antropología de la Visión (a partir de Martínez, 2009)	Convergen la visión poliocular endógena y la visión poliocular exógena en un hecho antropológico poliocular.	La investigación endógena.	La endogenía de los grupos de investigaciones.	Varios estudios internos (hechos por subgrupos internos) producen una visión poliocular endógena; varios estudios externos (hechos por diferentes grupos externos) producen una visión poliocular exógena. Cuando se combinan una visión poliocular endógena con una visión poliocular exógena, obtenemos una antropología poliocular (Martínez, 2009, p. 212).

Tabla N° 4

Tipos de Visión y Observación en el mundo de la vida y en el hecho investigativo (Cont.).

Tipo de Observación	Postura del Individuo	Predomina:	Se apoya en:	Comentarios finales
Observación Ordinaria (a partir de Kédrov y Spirkin, 1968)	No hay técnica alguna en el ejercicio visual, no obstante, se obtiene información básica.	El ejercicio contemplativo y superficial.	No posee andamiaje, solamente es un transcurrir.	Se vincula con el individuo ordinario de Kédrov y Spirkin.
Observación Experimentalista	Observación Empírico – Idealista: (a partir de Padrón, 2007, como se citó en De Berríos y Briceño). Observación Empírico – Realista: (a partir de Padrón, 2007, como se citó en De Berríos y Briceño). Observación Racional – Idealista: (a partir de Padrón, 2007, como se citó en De Berríos y Briceño). Observación Racional – Realista: (a partir de Padrón, 2007, como se citó en De Berríos y Briceño).	El sujeto. La evidencia. El construccionismo. El falsacionismo.	El mundo de la vida del sujeto investigado. Experimentos con orientaciones funcionalistas. El mundo de la vida del sujeto investigado. En teoría propuesta para falsear otra.	Plural y desde teorías ya existentes. Su objeto es la comprobación. Dialéctica y singular. La negación como estrategia de validación.

Observación Filosófica (a partir de Kédrov y Spirkin, 1968)	Observación Socio – Construccionista (a partir de K. Gergen, 2007)	El actor social.	La narración biográfica. Plurisen	Se vincula con el individuo filosófico de Kédrov y Spirkin.
	Observación Socio – Construccionista y Experiencialista: (a partir de J. Aguiar, 2021)	La experiencia del individuo.	La auto – narración, a partir de la conciencia permanente del individuo.	Tiene su origen en la sistematización de experiencias y el socio – construccionismo.

La Plurisensorialidad en la Percepción: de los sentidos a lo sentido

Aura: manifestación en cada caso única de una lejanía.

Imagen dialéctica: lo sido unido en un relámpago al ahora en una constelación.

Diego Gerzovich

En la investigación social y más aún, en los abordajes cualitativos emergentes se precisa de una observación superior, elevada, una que vaya más allá de lo aparente y lo evidente. Una observación que traduzca, que intuya, que cree nuevos epistemes desde lo obvio y lo cotidiano.

De aquella observación común, renegada como una simple categoría, se erige una observación novedosa, algo similar a lo deseado por Maslow (1948, p. 433), en relación con la psicología humanista, cuando expresó que esta disciplina es algo transitorio, la antesala a una psicología superior más elevada, transpersonal, transhumana, centrada en otros aspectos y no en las necesidades e intereses de la humanidad, situada más allá de lo humano: Señaló: “Necesitamos algo más grande que nosotros, algo por lo que sintamos reverencia y con lo que podamos comprometernos en un sentido nuevo, quizás como hizo John Dewey” (como se citó en Leonard, 1983, p. 483).

Como ya se dijo, Palella y Martins (2006), hacen referencia al uso sistemático de los sentidos, al hacer referencia a la observación como técnica (p.126).

A esa simultaneidad manifiesta de los sentidos es a lo que denomino plurisensorialidad en la percepción, los cuales son estimulados a partir de la trans – observación, aquella posee su ámbito de acción en la investigación social y no bajo la rigurosidad de la investigación cuantitativa.

Esta separación entre cualitatividad y cuantitatividad se debe, no a lo heredado de aquellos investigadores comprometidos ciegamente con un paradigma, pero a la vez, descreditan al otro. Se debe a que en la investigación social emerge la necesidad de observar, o mejor, percibir al actor social en su integralidad, más allá de su verdad aparente. Es ir en pos de esa presencia de la lejanía de Benjamin, es ir a lo sido, sosteniéndose en un relámpago, hasta el ahora en una constelación.

Walter Benjamin (2008), hace referencia al aura de la imagen, configurando y transfigurando urdimbre y trama del espacio y tiempo, a través de una ventana de instantaneidad, perennidad, lejanía, cercanía, finitud, perpetuidad, pluralidad, unicidad (como se citó en Gerzovich, 2009, p. 1).

Entre la imagen y el aura, irrumpe el investigador, entonces emerge lo expresado por Heidegger (como se citó en Fernández, 2013), en relación con la obra de arte, cuando expresa:

El artista es el origen de la obra. La obra es el origen del artista. Ninguno puede ser sin el otro. Pero ninguno de los dos soporta al otro por separado. El artista y la obra son en sí mismos y recíprocamente por medio de un tercero que viene a ser lo primero... (p. 50).

La plurisensorialidad en la percepción hace referencia a la imagen dialéctica, es decir, su aproximación va de la mano por lo expresado por Hans – Georg Gadamer (2007): “El sujeto del juego no son los jugadores, sino que a través de ellos el juego simplemente accede a su manifestación” como se citó en Fernández, 2013, p. vii).

Por otra parte, Dewey (1918) vincula la relación de la escuela nueva con la praxis en la vida vivida, en consecuencia, dijo:

En la vida de la familia los objetos físicos, las sillas, las mesas, los árboles del huerto, las piedras de la tapia tienen un sentido social (...) Que la educación esté en un medio donde las cosas tengan un uso social, es tan necesario para el crecimiento intelectual como para el moral (p. 69).

En este sentido, la plurisensorialidad en la percepción, alude a todo el entorno tanto de personas, como de cosas, para lograr acceder a ese momento del pasado y así, sea alcanzado, tanto por el dueño de la historia, como por quien pretende historiar aquello, para hacer evidente las nuevas teorías que han yacido allí.

Reflexiones finales

*En la biografía,
la sociedad al nacer perpetuamente, coexiste con la sociedad estructurada.
La persona no es el objeto pasivo que pretende el determinismo mecánico.
No es el resultado mecánico de influencias externas.
El conocimiento no tiene al “otro” como objeto:
su objeto es la interacción impredecible (en sus formas específicas, apriori)
y recíproca entre observador y observado.
Mallimaci y Giménez (2006, p. 4).*

Así como una persona nunca es sólo un individuo, entonces nunca la observación estaría dada para hacerse manifiesta en un momento dado. Es así cuando Ferrarotti (1981), devela el universo singular (p. 177), al igual que la manifestación plural de los sentidos. En la investigación

social es necesario que en todo momento esté manifiesta la plurisensorialidad en la percepción, al igual que la necesidad de estar conciente momento a momento y objetivando lo vivido, en la sistematización de experiencias de Jara (1994, p. 23).

Lo que pretendo destacar aquí es: primero, no concebir el hecho investigativo como una acción dada sólo a algunos pocos privilegiados que viven en la erudición, puesto que investigamos desde el mismo momento en el que entramos en contacto con el mundo de la vida al nacer, aunque ya desde antes ha habido algunas interacciones con el exterior. En segundo lugar, no se trata de desmeritar la profundidad de los trabajos de trabajos científicos que persigan clasificar, organizar y/o estructurar los procesos de observación desde una tecnicidad probablemente necesaria para cierto abordaje investigativo. Finalmente, en tercer lugar, es necesario que la observación ya deje de ser considerada como una técnica, puesto que no lo es, ello le resta importancia, incidencia investigativa y trascendencia en todo proceso relacional, y aportar abordajes epistémicos que coadyuven a clarificar y consignar su significación desde la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social.

En el presente texto hice referencia al término: trans – observación, como un estado elevado de la percepción y quiero referir este ejemplo, a los fines de dejar más clara su definición, la cual posee directa relación con la plurisensorialidad en la percepción.

En una ocasión tuve una herida en la espalda producto de una caída aparatosa y obviamente, el dolor me advirtió de su existencia, más no podía ver con objetividad la magnitud de esa herida. Intenté colocar un espejo para acceder a ella y no fue posible, utilicé dos y el resultado fue el mismo. Mis ojos, o más bien, mi visión no alcanzó a ver cuán grande o profunda era esa herida, no obstante, lo que sentía en mi piel hacía un dibujo de lo que la herida era, fue una forma de concebirla en otra dimensión que no era por el sentido de la vista, luego de varios días, sentí que ya la herida no existía y al venir la enfermera a revisarme dijo que la herida ya había sanado.

En este breve pasaje hago alusión a la manera cómo el organismo en su integralidad y simultaneidad concibe al mundo de la vida, abriendo camino a una forma elevada en la que se puedan manifestar los sentidos.

En una cata de vinos se da una situación muy particular: el catador, toma de la mano a los que se dejan guiar en la degustación. Un viaje. Se observa al vino, una vez vertido en una copa, su aroma escapa muy delicadamente desde la boca del cristal, hasta el rostro ansioso. Se degusta en una lengua excitada por sus uvas maduras en algunas barricas del tiempo, se toca su piel con las cavidades del paladar, haciéndose experto conocedor y finalmente, su historicidad se deja escuchar como una brisa fresca a través de una rendija. Otros sentidos emergen y convergen, trayendo aquella lejanía, hasta este preciso ahora. Relámpago y constelación. Esa es la cata de vinos, una entrega perenne.

Luego de este preámbulo de lo que significa una cata, hago referencia a otro ejemplo, a los mismos fines indicados anteriormente: en el marco de una investigación, me planteé llevar a cabo una cata con un grupo de personas con discapacidad visual, ello tenía como propósito determinar un método sónico para que este grupo lograra realizar la degustación. Aunque por razones ajenas a mi voluntad, la investigación no pudo culminarse, pude encontrarme con esa forma elevada de observación, donde los participantes podían contemplar al vino, siendo invidentes. Estuve frente a un hecho de trans – observación manifiesta por mis invitados, donde aprendí a concebir a la observación, o mejor aún, los sentidos, como algo inherente al individuo, evidenciando su simultaneidad en un hecho relacional.

La plurisensorialidad en la percepción precisa la necesaria manifestación permanente de los sentidos, a la vez que propicia el ámbito para que investigador e investigado se deje atrapar por la historicidad que emerge.

Desde la perspectiva de la investigación social, Geertz (1987), sostiene, en relación con las historias de vida, que:

Una vez producido el relato, el análisis del mismo nos lleva a tres pasos fundamentales: 1) presentar las acciones casi con lujo de detalle, como una parte etnográfica y como base para interpretar; 2) encontrar los códigos socioculturales de esos hechos; y 3) interpretarlos en relación con la teoría. Esta aproximación se acerca a la descripción densa propuesta desde la antropología (como se citó en Mallimaci y Giménez, 1987, p. 6).

Esa forma entrelazada de concebir la historia, hace que el hecho investigativo haga participar a ambos actores (investigador e investigado), a la vez que se entreteje con las teorías ya existentes, dándole paso a la teoría que emerge de esa triada. Allí es necesario estar conciente momento a momento, a los fines de ser partícipe de la que sucede.

Es así, cómo la observación se transfigura en una convocatoria al resto de los sentidos, convergiendo en la plurisensorialidad en la percepción en la investigación social. Es un viaje desde los sentidos hacia lo sentido.

REFERENCIAS

- Adler, P. A, y Adler, P. (1994). Observational techniques, en Denzin y Lincoln: Hand – book of qualitative research. Thousand Oaks, California, p. 377 – 392.
- Aguiar, J. (2021). Socio – Construccinismo. Aproximación Epistémica y Experiencial. Orientaciones para la investigación. Revista Caribeña de Ciencias Sociales. España.

- Álvarez, Marcelo. (2002). La cocina como patrimonio intangible. Editado por la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Argentina.
- Benjamin, W. (2005). Libro de los Pasajes. (L. Fernández Castañeda, I. Herrera, F. Guerrero, Trans.) Madrid, España.
- De Berríos, O y Briceño, M. (2009). Enfoques epistemológicos que orientan la investigación de 4º nivel. Universidad de Mérida, Venezuela.
- Dewey, J. (1918). Las escuelas del mañana. Luzuriaga, L. (Trad.). Librería de los Sucesores de Hernando. España.
- Fernández, E. (2013). La Transformación del Aura Benjaminiana. Un encuentro con la Imagen. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Ferrarotti, Franco. (1981). Storia e storie di vita, Laterza, Roma – Bari. Italia.
- Gergen, K. (2007). Construcción Social. Aportes para el Debate y la Práctica. Uniandes Ceso. Departamento de Psicología. Universidad de los Andes. Colombia.
- Gerzovich, D. (2009). Aura e imagen dialéctica. Teología, temporalidad, hermenéutica y política en Walter Benjamin.
- Jara H., Oscar. (1994). Para Sistematizar Experiencias. Publicaciones Alforja. Costa Rica.
- Kédrov, M. B, y Spirkin, A. (1968). La Ciencia. Editorial Grijalbo. México.
- Korsmeyer, C. (2002). El Sentido del Gusto. Comida, Estética y Filosofía. Editorial Paidós. España.
- Leonard, G. (1983). Abraham Maslow y la Psicología Transpersonal. Esquiere. USA.
- Mallimaci F., y Giménez B. (2006). Historias de vida y método biográfico. En estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa. España.
- Márquez, E. (2008). Reflexiones sobre cómo construir el proyecto de tesis doctoral, desde la perspectiva cualitativa. Revista Científica Tierra Firme. Nº 103, año 26 – Vol. XXVI, pp. 387 – 405, 2008.
- Márquez, E. (2004). Lo Esencialmente Humano en la Pertinencia Social de la Formación y Enseñanza en la Investigación Educativa. UPEL
- Martínez, M. (2009). Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación. Editorial Trillas. México, México.
- Maslow, A. (1948). "Higher and lower needs", en Journal of Psychology. Estados Unidos,
- Merton, R. (1987). The focus interview and focus group. Continuities and discontinuities. Public opinion quarterly. Vol. 50, p. 550 – 566.
- Palella, S. y Martins, F. (2006). Metodología de la Investigación Cualitativa. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Fedeupel. Venezuela.
- Rizo García, M. (2009). Semiótica y Fenomenología Social. Apuntes iniciales para un Diálogo desde la Propuesta de la Comunicología Posible. Revista Razón y Palabra. México.

Valles, M. (2000). Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis Sociología. España.